11688

EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

UN ZAPATERO,

FÁBULA EN UN ACTO.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.
1859.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Albacete	Perez.
Alcoy	V. de Martí é hijos.
Algeciras	Almenara.
Alicante	Ibarra.
Almeria	Alvarez.
Aranjuez	Prado.
Avila	Rico.
Badajoz	Orduña.
Barcelona	Viuda de Mayol.
Bilbao	Astuy.
Burgos	Hervias.
Cáceres	Valiente.
Cádiz	V. de Moraleda.
Castrourdiales	Saenz Falceto.
Córdoba	Lozano.
Cuenca	Mariana.
Castellon	Gutierrez.
Ciudad-Real	Arellano.
Coruña	Garcia Alvarez.
Cartagena	Muñoz Garcia.
Chiclana	Sanchez.
Ecija	Garcia.
Figueras	Conte Lacoste.
Gerona	Dorca.
Gijon	Sanz Crespo.
Granada	Zamora.
Guadalajara	Oñana.
Habana	Charlain y Fernz.
Haro	Quintana.
Huelva	Osorno.
Huesca	Guillen.
Jaen	Idalgo.
Jerez	Bueno.
Leon	Viuda de Miñon.
Lérida	Zara y Suarez.
Lugo	Pujol y Masia.
Lorca	Delgado.
Logroño	Verdejo.
Loja	Cano.
Málaga	Cañavate.
Mataró	Abadal.
Motril	Ballesteros.
Murcia	Hermanos de Andrion.
Manzanares	Acebedo.
Mondoñedo	Delgado.
Orense	Robles.
Oviedo	Palacio.
Osuna	Montero.
Palencia	Gutierrez é hijos
Palma	Gelabert.
Pamplona	Barrena.
Palma del Rio	Gamero.
Pontevedra	Cubeiro.
Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Puerto-Rico	Marquez.
Reus	Prins.
Ronda	Gutierrez.
Sanlúcar	Esper.
San Fernando	Meneses.
Santa Cruz de Tenerife	Ramirez.
Santander	Laparte.
Santiago	Escribano.
Soria	Rioja.
Segovia	Alonso.
San Sebastian	Garralda.
Sevilla	Alvarez y Comp.
Salamanca	Huebra.
Segorbe	Clavel.
Tarragona	Aymat.
Toro	Tejedor.
Toledo	Hernandez.
Teruel	Castillo.
Tuy	Martz. de la Cruz
Talavera	Castro.
Valencia	Moles.
Valladolid	Hernainz.
Vitoria	Galindo.
Villan.ª y Geltrú.	Magin Beltran compañia.
Ubeda	Treviño.
Zamora	Calamita
Zaragoza	V. Andrés.

UN ZAPATERO.

UN ZAPATERO.

FÁBULA EN UN ACTO,

ARREGLADA Á LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

D. FROILAN CASTELLON.

MUSICA DE

D. MANUEL CABALLERO.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.
1859.

PERSONAJES.	ACTORES.
BLASA	STA. DOÑA ADELA MONTAÑÉS.
D. LEON (banquero barrigudo)	D. VICENTE CALTAÑAZOR.
CRISPIN	D. TOMÁS GALVAN.
CONVIDADO 1.º	SR. ARDERIUS.
IDEM 2.º	SR. ROCHEL.
IDEM 3.º	SR. MUÑOZ.
IDEM 4.º	SR. LOPEZ.
UN CRIADO	SR. GARCIA.
Coro de hombres.	

La propiedad del libreto de esta zarzuela, la de

El Dominó azul.
Los Diamantes de la Corona.
Tres para una.
Guerra á muerte.
Marina.
El Vizconde.
El Diablo en el poder.
El Lancero.
Juan Lanas.
El Relámpago.
La Jardinera.
Por conquista.
Un Pleito.
Beltran el aventurero.
Un Cocinero,
¡Quien manda manda!!
El último mono...

y la de los dramas

Flor de un dia.
Espinas de una flor.
Libertinaje y pasion.
Una ráfaga.

pertenece á D. Francisco Camprodon, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en los teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.

Los corresponsales de la galeria dramática y lírica titulada EL TEATRO, *son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.*

ACTO ÚNICO.

Salon magnífico en casa de D. Leon.

ESCENA PRIMERA.

D. LEON, solo, despues de oir cantar á CRISPIN dentro.

Como me llamo Leon
que ó mato á ese zapatero
ó él me mata: yo no quiero
vivir en tal posicion.
Machacando á troche y moche
en su feroz alegria,
ese hombre canta de dia,
ese hombre canta de noche;
y al par que á la dura suela
sacude el golpe fatal,
vá recorriendo el caudal
del teatro de la Zarzuela.
¿De qué me sirve el dinero
con vida tan desdichada?
Cuando no me falta nada
me sobra ese zapatero.
¡Ah! ya calla: ¡cuánto envidio
la paz que tan poco gozo!

608955

No hay mas, vá á ser ese mozo
la causa de mi suicidio.
¡Qué haré, Dios mio, qué haré!
Él desecha mis ofertas...
¿Eh? ¿quién entra por mis puertas?

ESCENA II.

DICHO y CRISPIN.

CRISP. Buenos dias tenga usté:
he dejado mi trabajo...
LEON. ¡Qué insolencia!
CRISP. Porque hoy...
LEON. ¿Quién es usted?
CRISP. ¿Que quién soy?
El zapatero de abajo.
LEON. (¡Puf, qué olor! entre la pipa,
la pez, la cera y el vino...)
CRISP. (Dándole con la mano en la barriga.)
Felices dias, vecino.
LEON. No me toque usted la tripa.
CRISP. Fué una amistosa expresion.
Don... Usted es un animal,
pero no me acuerdo cuál.
LEON. Don Leon.
CRISP. Eso: don Leon.
En cuanto un perro me encuentre
le pongo ese mismo nombre
por cariño hácia usted.
(Le dá en la barriga.)
LEON. Hombre,
no me toque usted el vientre.
CRISP. De gozo cuando le miro
me salen de la garganta
unos cantares ..
LEON. (Si canta
le voy á pegar un tiro.
Este hombre no pierde ripio.)
(Crispin se sienta en un sillon.)
¡Se sienta!
CRISP. No haga usté extremos.

LEON. Concluyamos.
CRISP. Principiemos:
las cosas quieren principio.
LEON. ¿Qué busca usted? Es muy chusco
colarse asi un zapatero...
CRISP. Le juro á usted, caballero,
que no es á usted á quien busco.
Busco la felicidad,
y usted no es esa señora.
LEON. ¿Con eso sale usté ahora?
¡Pues es una novedad!
CRISP. Pero usté en esa ocasion
está á la dicha que espero
tan unido, caballero,
como la bota al tacon.
Mi resolucion es pronta:
mírese usté en ese espejo.
Usté está bastante viejo,
necesita una *remonta*,
otro ser que á usted se junte
y le ayude, le entretenga,
le *embetune* y le sostenga
por la fuerza del *pezpunte*.
Asi hará usted que la muerte
prorogue su pagaré,
porque al fin *durará* usted
mucho mas con *contrafuerte*.
Yo estoy cierto que usted jipa
pasando una vida sola...
sin tener quien...
(Vuelve á darle en la barriga.)
LEON. Dále, bola;
no me toque usted la tripa.
CRISP. Si es de puro afecto, hombre,
don... don... don... ya no me acuerdo.
LEON. Don Leon. (Á que le muerdo
para que recuerde el nombre.)
CRISP. Usted es viudo ¡ay, amigo!
mas yo consolarle puedo,
porque al cabo...
LEON. (Me dá miedo.
¡Querrá casarse conmigo!)

CRISP. Como me llamo Crispin,
me es el rejuvenecerle
mas fácil que recoserle
las *tapas* á un escarpin.
Unas botas viejas, malas,
blandas como blandas brevas,
¿no se quedan como nuevas
con la *remonta de palas*?
Pues asi usted por chiripa,
y entre mil goces completos,
reverdecerá en sus nietos.
(Dándole otra vez en la barriga.)

LEON. No me toque usted la tripa.

CRISP. Usted gana y yo me alegro,
porque al fin le hago un favor:
le propongo á usté el honor
de ser mi suegro.

LEON. ¡Su suegro!

CRISP. Ni mas ni menos.

LEON. ¡Qué escucho!

CRISP. Lo que dije.

LEON. ¿Está usted loco?

CRISP. No, señor; ¿y usted?

LEON. Tampoco.

CRISP. Vaya, pues me alegro mucho.

LEON. Sabe usted que soy un Creso
y que usted no tiene sobre
que caerse muerto, que usté es pobre
y yo rico.

CRISP. Pues por eso.

LEON. ¿Conoce usted á mi hija?

CRISP. Vaya.
¿Que si la conozco? Si.
Y ella me conoce á mí
mucho.

LEON. Esto pasa de raya.

CRISP. La conozco por mi oficio
y entro allí con privilegio.
Si yo cálzo á su colegio.

LEON. ¿Calza usted al edificio?

CRISP. Si, señor, lo hago barato...
Déme usté á su hija...

LEON. No quiero.
CRISP. Y encontrará, caballero,
la horma de su zapato,
Nadie como yo la ensalza;
le aseguro á usted que no:
porque nadie como yo
sabe *los puntos que calza.*
Juro á usted que en adelante
si usted me la dá, estaré
siempre cantando.
LEON. Si, ¿eh?
Pues has dicho lo bastante.
¿No basta el son infernal
que en medio de tu trabajo,
sube desde el piso bajo
hasta el piso principal?
Canto infame que me arredra,
y al recordarle me espanto,
pues cuando cantas, tu canto
no es un canto, es una piedra.
¿No basta, dime, no basta
hacerme apurar las heces
de ese cáliz, que me ofreces
pezpuntearte en mi casta!
¿No me has rehusado, dí,
brillantes proposiciones
en distintas ocasiones
para mudarte de aqui?
pues ahora que te veo
perdido de enamorado
quiero hacerte desgraciado,
te abomino y te tuteo,
te mataré á malos ratos,
aborrecido Crispin...
CRISP. Yo venia con buen fin.
LEON. Zapatero, á tus zapatos.
Ahora ya no cantarás
cuando la pena te ahogue...
CRISP. ¿Que no? Para que desfogue
cantaré mas, mucho mas.
LEON. ¡Cantarás mas, asesino!
CRISP. Vamos, usted no lo entiende

vecino, usted no comprende
lo que yo valgó, vecino.

LEON. Viene gente, toma pipa
ó cometo un desatino.

CRISP. (Dándole en la barriga.)
No lo entiende usted, vecino.

LEON. No me toque usted la tripa. (Váse.)

ESCENA III.

D. LEON solo.

Puf, estoy sudando á mares.
¡Si le han visto, ¡qué dirán!
diré yo que me tomaba
la medida á un carcañal,
y él dále que dále, es claro,
su oficio es el machacar;
mas tras romperme la aurícula
proponerme... voto vá,
ese hombre es un ser estúpido,
como que no tiene un real.

ESCENA IV.

DICHO, CONVIDADOS de ambos sexos.

CONV. 1.º Canario. (Dándole afectuosamente la mano.)

LEON. Señor don Rufo.
Señores, señor don Juan,
mucho honrais mi pobre casa:
por ser la festividad
de mi santo, aqui tendremos
una reunion familiar
y os presentaré á mi hija
de largo, porque ya está
de largo.

CONV. 1.º Canario.

LEON. Si:
tiene como su moral
adelantado su físico...
Se parece á mí...

CONV. 1.º (Escamado.) Caná...
LEON. Voy á desencolegiarla
porque necesito estar
rodeado de la familia
y de los amigos mas
íntimos, que me consuelen
de una desdicha... ahí está
(Se oye cantar á Crispin.)
la desdicha.
CONV. 2.º ¿Ese que canta?
LEON. Ese que canta, escuchad.

MUSICA.

Soy banquero, propietario
y elector.
CORO. Si señor.
LEON. Con subsidio extraordinario
de la clase superior
contribuyo yo al erario.
CORO. Si, señor,
si, señor.
LEON. Tengo honrado mayordomo,
tengo fincas y dinero
y me como lo que quiero
y digiero lo que como,
y con ser un millonario
yo fallezco de dolor.
CONV. 1.º ¡Canario!
TODOS. ¡Canario!
LEON. Si, señor, si, señor.
Un zapatero
de vida airada
vive en la entrada
de mi portal,
que atruena el barrio
con su garganta,
y eso que canta
bastante mal.
Nunca está ronco
ni se resfria,

su acento bronco
de noche y dia
mi blando sueño
viene á turbar:
no encuentro medio
de descansar.
Y con mis títulos
y mi dinero
vengo á ser víctima
de un zapatero,
y como siga
con ese canto
de puro espanto
voy á estallar.

CORO. Sin mas tardar
hay que inventar
algun recurso,
alguna traza
para ponerle
una mordaza,
para que al prójimo
deje dormir.

LEON. Yo de tristeza
voy á morir.
Es preciso que las córtes
hagan pronto alguna ley
impidiéndole á ese monstruo
dedicarse al do, mi, re.
De lo contrario
es necesario
que mi sudario
prepare yo,
porque ese pícaro
con su pulmon
me vuelve tísico
sin remision.

CORO. Es urgentísimo,
tiene razon.

DECLAMADO.

CONV. ¿Tanto canta el zapatero?
LEON. Canta mucho y canta mal,
eso no es canto ni es nada,
eso es una enfermedad.
CONV. ¿Y no ha discurrido usted
algun medio?...
LEON. ¿Medio? Ya
me habia ocurrido uno,
terrible y seguro.
CONV. 1.º ¿Cuál?
LEON. Segun datos estadísticos
y que no pueden fallar,
como que son del gobierno,
mueren cada anualidad
tres zapateros y medio.
Me ocurrió centralizar
todas las zapaterias,
comprar todo el cordoban,
y una vez dueño de todo
dárselas á administrar.
Él acepta ¿eh? y como entonces
en Madrid no habria mas
zapatero que él, no hay medio,
al cabo del año, paf,
ó es mentira la estadística
ó el tiene que reventar.
¿Qué tal la idea?
CONV. ¡Canario!
LEON. ¿Es estupenda, verdad?
CONV. 1.º Es una idea muy nueva.
LEON. Matemática.
CONV. Cana ...
LEON. Usted no sale del pájaro,
ni el otro de su cantar.
(Qué manias tan estúpidas
que tiene la humanidad.)
LAC. (Saliendo.)
La señorita Blasita
pide permiso.

LEON. Oh, aqui está.

ESCENA V.

DICHOS y BLASA, que sale por la puerta de la derecha.

LEON. Señores, presento á ustedes
mi mejor obra, mi mas
querido producto, mi hija.
BLASA. Idolatrado papá,
que viva usted muchos años
con toda felicidad,
en la grata compañia
de su hija querida y las
personas de mas aprecio;
y ojalá, padre, ojalá
una ocasion oportuna
tenga para demostrar
cuanto puede su cariño
y respetabilidad
en esta su hija Blasita
Melindrano y Aguilar.
TODOS. Bravo.
CONV. 1.º ¡Canario!
LEON. Lo ves:
te aplaude la sociedad.
¿Has sacado todo eso
de tu cabeza?
BLASA. ¿Yo? ¡Cá!
me lo han puesto por escrito,
y allí dále que le das...
Yo te hubiera dicho solo,
pues son tus dias, papá,
dáme un vestido, yo un beso
y estamos los dos en paz.
LEON. Venga el beso. ¡Ay! hija mia,
cómo creces: la fatal
condicion del tiempo... vamos,
me resignaré á ensuegrar.
¿Y qué haces en el colegio?
BLASA. Dormir, comer y rezar.
Mira la plana que traigo, (Se la muestra.)

¿te gusta?

LEON. Admirable está.

BLASA. Como que la hizo el maestro,
que es un padre capellan.

LEON. ¿Pero qué aprendes entonces?

BLASA. Lo que me enseñan, papá.
Retórica, geografia,
francés, inglés, aleman,
literatura, dibujo,
religion y urbanidad;
y ademas cuando hay comedias,
que las hace el capellan,
yo hago el papel de la tonta,
que es el papel principal.

LEON. ¡Y qué talentazo tiene!

CONV. 1.° Inmenso, descomunal.

BLASA. ¿Quieres que diga la fábula
de Lafontaine, papá?

LEON. Si, si; silencio, señores,
la niña vá á recitar.
Súbete encima la mesa,
te sirve de pedestal,
y asi daremos á este acto
alguna solemnidad.

CONV. 1.° ¡Canario!

LEON. Á ese caballero
le tendremos que enjaular.

BLASA. (Recitando.) El zapatero y el rico.

LEON. ¿Es alusion personal?

BLASA. ¿Á quién?

LEON. Al otro y á mí:
á esa especie de caiman;
es verdad que tú no sabes...
pero en fin, ya lo sabrás.

MÚSICA.

BLASA. En casa de un magnate
vivia un zapatero
que al par que machacaba
cantaba el dia entero:

el rico, poco músico,
se daba á Barrabás,
y el otro, filarmónico,
cantaba mas y mas.
Canta, canta
zapaterito,
canta, canta,
con aficion:
que el que no tiene
tesoro alguno
sus penas mata
en el re, mi, fa, sol.

CORO. Canta, canta,
zapaterito, etc.

BLASA. Dióle aquel rico
cierto dinero,
y por guardarle
el zapatero,
siempre en zozobra
perdió el humor,
y desde entonces
ya no cantó.

TODOS. Canta, canta, etc.

DECLAMADO.

LEON. Caballeros, ya lo tengo.
TODOS. ¿El qué?
LEON. Lo que me hace falta.
BLASA. ¿Te faltaba algo, papá?
LEON. (¡Qué inocente es la muchacha!)
Si, me faltaba una idea
y tú me la has dado, ¡cáspita!
y magnífica y segura.
¡Miguel! (Llamando al criado.)
LAC. ¿Llama usted?
LEON. Si, baja,
y al vecino zapatero
díle que suba á esta sala.
BLASA. ¡Ay! yo conozco á ese artista.
LEON. Yo tambien, por mi desgracia.

BLASA. Tiene unas patillas...
LEON. Si,
y un pulmon que es una alhaja.
(Voy á imitar el ejemplo
de aquel rico de la fábula:
le doy dinero, se muere,
y á ver si difunto calla.
Guardaré mucho el secreto,
no den otros en la gracia
de venirse aqui á cantar,
que la medicina es cara.)

ESCENA VI.

DICHOS y CRISPIN.

CRISP. ¿Llamaba usté? ¡Ay! aqui está:
(Viendo á Blasa.)
¡cómo me gusta esa cara!
LEON. ¿La mia?
CRISP. La de usted no,
la de usté es bastante mala.
¿Qué queria usted?
LEON. Queria
saber si le hace á usted falta
dinero.
CRISP. Mucho que si:
eso no sobra.
LEON. (Sacando la cartera.) Pues vaya,
ahí tiene usted diez mil reales,
porque á mí me dá la gana.
CRISP. ¿Me los dá usté?
LEON. (Se los doy.
(Los tomó, cayó en la trampa.)
(Al Convidado 2.°)
Ya verá usted.
CRISP. (Cantando.) ¡Ay, ay, ay!
CONV. ¿Qué hace usted?
CRISP. Cantar la caña.
CONV. Don Leon, segun parece
no ha conseguido usted nada.
LEON. Ese es el canto del cisne,

no llega al fin de semana.
Ahora los cuenta y recuenta,
se vá á su cuarto, los guarda,
sueña con que se los roban,
se levanta de la cama
sudando, en paños menores,
se constipa, se acatarra,
y se queda muerto ó ronco,
para mí es igual: en marcha.
(Vánse todos por la izquierda menos Crispin.)

ESCENA VII.

CRISPIN solo.

MUSICA.

Desde que tengo dinero
se ha ensanchado mi pulmon,
como puedo hablar mas gordo
tengo mas voz.
Niña, el cuerpo me retoza
y en secreto te lo digo,
de Madrid á Zaragoza
no hay quien pueda ya conmigo.
Á nadie en largueza
tu uovio le cede,
con Austria ya puede
valiente luchar.
Con tanta riqueza,
con tanto tesoro,
la tierra del moro
me trevo á ganar.
Ven, chiquilla, ven,
que yo
para merecer
tu amor,
tengo el corazon
capaz
de calzarte ese pié tan remonono

con unas botitas
de mi cordoban.

ESCENA VIII.

DICHO y BLASA.

DECLAMADO.

CRISP. (Ap.) Aqui está: ¡cuánto la quiero!
BLASA. Caballero... (Pausa.) ¡Calla, ah!
CRISP. ¿Con quién habla usté? (¿Habrá
por aqui algun caballero?)
BLASA. Hágame usted la merced
de explicarse sin rebozo.
(Lo dicho, dicho: es buen mozo.)
Yo vengo á hablar con usted.
CRISP. ¡Ah! pues yo á usted la prevengo
que amo como un insensato,
y diera por este rato
los diez mil reales que tengo.
No sabe usted cuánto llora
el triste que vive amando:
siempre que estoy machacando
me acuerdo de usted, señora.
Duélase usted de un amante
y su súplica doliente...
BLASA. Mire usté, á mí francamente,
usted me gusta bastante;
pero papá no querrá
y le dirá á usted que no.
CRISP. ¿Y qué me importa, si yo
no me caso con papá?
BLASA. Es tan humilde el estado
de ser un sastre de pies...
¿De veras usted no es
un príncipe disfrazado?
CRISP. No, muy de veras que no.
BLASA. En mil novelas leí...
CRISP. ¿Pero le gusto á usted?

BLASA. Sí.
CRISP. Pues entonces se acabó.
BLASA. Francamente, me contrista
la profesion.
CRISP. Ya se vé;
mas ¿qué remedio?
BLASA. ¿Por qué
no es usted capitalista?
Haga usted lo que papá,
que fué mozo de cordel
y empezó á cargar papel
y se ha hecho rico.
CRISP. Ya.
BLASA. Con la Bolsa...
CRISP. ¿Y quién enseña
esa bolsa tan nutrida?
BLASA. Mire usted, está metida
en la plaza de la Leña.
El gobierno se empeñó
con sus papeles.
CRISP. ¡Qué escucho!
BLASA. Porque debe mucho, mucho.
CRISP. Hace lo mismo que yo.
BLASA. Tiene papeles de tres.
CRISP. ¡Con que de tres!
BLASA. Y el gobierno
vende siempre el mas moderno.
CRISP. Será mas de moda.
BLASA. Pues.
Cuando un gobierno vacila
y ha de mudar de cuarteles
entonces echa papeles.
CRISP. Como quien dice: «se alquila.»
BLASA. Y para pescar en gaje
el oro que manda Cuba,
unos tiran á que suba
y otros tiran á que baje.
Se juega el oro y el cobre
y anda el jarabe de pico,
y el que gana se hace rico.
CRISP. Y el que pierde se hace pobre.
Ya estoy en toda la historia

y le voy cobrando apego
á ese juego, que es un juego
muy parecido á la noria.

BLASA. No tenga usted ningun socio,
porque los que mas preludian
del negocio no lo estudian
y se comen el negocio.
Se abona usted á los teatros,
compra usted yeguas y arneses
y compra usted muchos treses...

CRISP. Justo, ¿y luego compro cuatros?

BLASA. Si lo hace usted bien, no habrá
fortuna que le resista:
ya sabe usted ser bolsista,
abur, me espera papá.

ESCENA IX.

CRISPIN, solo.

Pues señor voy á pensar
en qué emplearé el dinero;
primero es ganar, despues...
despues en ganar, y luego
y luego en ganar tambien;
lo mas acertado es eso.
Me compraré un carricoche
de esos en que vá el cochero
mirando á las musarañas
y el amo guia el jamelgo.
¿Por qué no abrirán la Bolsa
por las noches? ahora que tengo
corazonada segura
voy á ganar hasta el pelo
al que juegue contra mí:
me caso, me voy á un pueblo,
presto cuarenta fanegas
de trigo, y al poco tiempo
soy diputado, y allí
cada discurso que arreo...
¿Por qué no abrirán la Bolsa?...
(Se queda á un lado contando el dinero.)

ESCENA X.

DICHO y CORO.

UNO. Adelante, caballeros.
CONV. 2.º Para abrir el apetito
la mejor salsa es el juego,
yo soy afecto á tallar.
CONV. 3.º Y yo á apuntar cuando acierto.
(Se agrupan alrededor de la mesa y juegan.)
CONV. 1.º ¡Canario!
CONV. 2.º ¿Quién corta?
ID. 3.º Yo.
UNO. Al rey.
CONV. 1.º Al dos.
CONV. 2.º Gallo.
CONV. 1.º Juego.
CONV. 2.º Usté ha perdido.
ID. 1.º ¡Cana... rio!
CONV. 2.º Otra talla, caballeros.
¿Quién cortaba?
ID. 3.º Yo cortaba,
y me he cortado el pescuezo.
UNO. ¿Qué es lo que le dió?
OTRO. Judia.
Se dará otra vez.
CRISP. ¡Qué veo!
la banca... aqui está la Bolsa:
entrés por un punto dentro.
CONV. 2.º ¿Qué punto?
CRISP. Yo soy el punto,
la coma y el circunflejo.
Ya viene el entrés, elijan.
CONV. 1.º Elijo espadas.
CRISP. Lo siento,
porque se vá usté á pinchar.
Gané, lo estaba diciendo,
lo vé usted, siempre uno elige
lo que le conviene menos.
Paroli y doblo.
CONV. 1.º ¡Canario!

CRISP. ¡Qué canario ni jilguero!
Copo, tire usted de prisa.
CONV. 3.° Vaya usted á los infiernos.
ID. 1.° ¡Canario!
CRISP. Estan desplumados
los canarios y sin pelo.
Uno, dos, tres, cuatro, cinco,
el caballo será negro,
seis, siete, ocho, nueve, diez,
diez billetes, caballeros;
¿á qué hora se abre la Bolsa?
Porque la mia se ha abierto
y á mí se me abre la boca,
y si no canto reviento.

MUSICA.

Ay qué placer
es el jugar,
nunca perder
siempre ganar.
Cuando fortuna
soplando vá,
se cobra el gallo
y el mamarán.
Con tres ó cuatro
manos asi
dentro de poco
soy un Rotschild.

ESCENA XI.

DICHOS y LEON.

LEON. ¿Por qué canta el zapatero?
CRISP. Porque quiero.
CORO. Y motivo verdadero
tiene hoy para cantar.
CRISP. Tengo dinero.
LEON. ¡Dinero!
CORO. Nos le acaba de ganar.

Apunta á la sota, y viene;
apunta despues al tres
y viene el tres, y al rey pone
y viene tambien el rey:
para él no hay juego ni puerta,
ni hay ya quiebra para él:
se tiró al albur y el gallo,
el elijan y el entrés.

LEON. Ya que el dinero
te dá mas voz,
juega, yo tallo;
el rey y el dos.

CRISP. Yo soy vasallo
de condicion:
al rey vá todo.

CORO. Y el rey ganó.

CRISP. Vá todo al cuatro.

LEON. ¡Voto vá á brios!

CORO. Ya vino el cuatro.

CRISP. Pues doblo.

LEON. Y yo.

CRISP. Doblo y redoblo
como un tambor.

LEON. Pierdo y repierdo.

CORO. Ganó, ganó.

LEON. Sigo tallando;
anda, ladron.

CRISP. Copo á la sota.

CORO. Ganó, ganó.

LEON. Pues me ha dejado
sin un doblon.

CRISP. Le juego el fraque,
mas el reloj,
y la peluca
y el pantalon.
Venga.

UNO. ¡Canario!

TODOS. Se lo ganó.

—

LEON. No hay quien le pegue un tiro
á ese hombre baladí,
que me dejó lo mismo

que el dia que nací?
Y mientras que sin blanca
me deja el muy bribon,
con el dinero mio
le llamarán de don.

CRISP. Ya soy capitalista,
ya puedo concurrir
á las repletas bolsas
de Lóndres y Paris.
Desde mañana mismo
me compraré un landon,
y al verme con dinero
me llamarán de don.

CORO. Ese hombre era un diamante
en bruto y sin pulir;
en su mirada brilla
la chispa de Rotschild.
Asi que tome vuelo
su genio emprendedor,
dominará la Bolsa,
los treses y el cupon.

DECLAMADO.

LEON. No hay mas, me ha dejado en cueros.

CRISP. Hágame usted el favor
de irse quitando esos trastos,
vecino, que gané yo.

LEON. (Irritado.)
Bruto de mi, que enfatuado
con tener la provision
no aprendí á tirar el pego.
(Mas ¡ah! qué idea, mi voz
es una tinaja rota,
y para que calle estoy
seguro que él me dará
doble de lo que dí yo,
y entonces con veinte parolis
me pongo en paz.) Do, mi, sol,
re, mi, fa, sol, la. (Tararcando)

CRISP. Vecino,
es usted un ruiseñor.
LEON. ¡Cómo!
CRISP. Me enamora oirle.
LEON. Eso me faltaba ¡oh Dios!
¿Quién me presta algunos reales
para comprar cuerda?
CRISP. Yo:
soy liberal, y á un vecino
no se le niega un favor.

ESCENA XII.

DICHOS y BLASA.

BLASA. (Á D. Leon.)
Dígame usted, papá mio,
¿qué era ese canto infernal?
LEON. Yo que perdí mi caudal
y estoy por tirarme al rio.
BLASA. Pero en fin, ¿qué ha sucedido?
CRISP. Es muy claro, vive Dios,
que hemos jugado los dos
á la banca y ha perdido.
Que ahora comerá pan seco
y tú serás mi mujer
y yo tu marido. Á ver, (Á D. Leon.)
deme usté el frac y el chaleco.
(D. Leon se lo dá y Crispin se lo pone.)
LEON. Yo que estaba en la opulencia,
ahora... qué transformacion.
CRISP. Le dejo á usté el pantalon
por respeto á la decencia.
(Á Blasa.) Casémonos, se despacha
en un momento.
LEON. Eso no,
porque ahora me opongo yo.
CRISP. Le juego á usted la muchacha
contra todo este dinero.
¿Tira usté, ó tiro?
LEON. Es que...
BLASA. Si, papá, juegue usted

y piérdame usted.

LEON. No quiero.
Mi autoridad paternal...

CRISP. Partamos la diferencia:
usted me dá su anuencia,
yo la mitad del caudal,
y asi Blasa participa
de todo el manejo interno
de nuestra fortuna.

LEON. (Enternecido.) ¡Oh yerno!
(Crispin le dá en la barriga.)
No me toque usted la tripa.

CRISP. Y como que es necesario
con moraleja acabar,
voy á soltar un cantar
que sea moral.

CONV. 1.° ¡Canario!

CRISP. Si el rico en el mundo
apura los goces,
respete siquiera
el canto del pobre.
El mundo dá vueltas,
y en su veleidad,
de Creso á mendigo
se suele pasar.

FIN DE LA ZARZUELA.

Habiendo examinado esta fábula, no hallo inconveniente en que sú representacion sea autorizada.

Madrid 22 *de Junio de* 1859.

El Censor de Teatros,

ANTONIO FERRER DEL RIO.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria

EL TEATRO.

abo de los años mil...
or de antesala.
lardo y Eloisa.
garse à la orilla.
rcon.
ela.
ctos de odio y amor.
nos del alma.
r despues de la muerte.
ejor cazador...
ique quieren las cosas.
or es sueño.
za de cuervos.
za de herencias
r, poder y pelucas.
r por señas.
ié de la letra.
guos y modernos.
i está un moso é verdá.
garse à la orilla!!

ito viaje.
licea, *drama heróico*
lla de reinas.
a la flamenca.
es mal adquiridos
asar.

zares y Guevara.
s suyas.
midades.
o dos gotas de agua.
razon y sin razon.
o se rompen palabras.
spirar con buena suerte.
mes, parientes y amigos.
el diablo á cuchilladas.
umbres politicas.
rastes.
ina.
os IX y los Hugonoles.
a y castigo.
e y cortijo.
mayor.
aioli.
ro agravios y ninguno.

sobrinos contra un tio.
udaces es la fortuna.
hijos sin padre.
rimo Segundo y Quinto.
Sancho el Bravo.
Bernardo de Cabrera.
artistas.
o Corrientes, segunda parte
ia de San Roman.
omás.

nor y la moda.
l local
mangas de camisa.
ie no cae... resbala.
iño perdido.
ipócrita.
ura de aldea.
ierer y el rascar....
ombre negro.

El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
Esperanza.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
Espinas de una flor.
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El Licenciado Vidriera.
¡En crisis!!
El Justicia de Aragon.
El Caballero del milagro.
El Monarca y el Judio.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
Echarse en brazos de Dios.
El alma del Rey Garcia
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El hijo pródigo.
El payaso.
El amor y el interés.
Este cuarto se alquila.
El Patriarca del Turia.
El rey del mundo.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo de Amberes
El ciego.
El ultimo vals de Weber.
El traspaso.
Escenas nocturnas.
El laberinto.
El gitano aventurero.
El solteron.
El vértigo de Rosa.
Echar por el atajo.
El reló de San Plácido.
El clavo de los maridos.
El bello ideal.
El hongo y el miriñaque.

Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
¡Flor de un dia!!
Flor marchita.
Funesta casualidad.

Grazalema.
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.
Glorias de España, ó conquista de Lorca.
Glorias mundanas.

Historia china.
Hacer cuenta sin la huéspeda.
Herencia de lágrimas.

Honrado y criminal á un tiempo.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes.
Isabel de Médicis.

Jaime el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente
Julieta y Romeo.

Los Amantes de Chincho
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos españoles ó la linda vivandera.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspedes.
Los éxtasis
La posdata de una carta.
Llueven hijos.
La mosquita muerta.
La hidrofobia.
La choza del almadreño.
Los patriotas.
Los Amantes de Teruel.
La verdad en el Espejo.
La Banda de la Condesa.
La Esposa de Sancho el Bravo.
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio.
La Gloria del arte.
La Gitanilla de Madrid.
La Madre de San Fernando.
Las Flores de Don Juan.
Las Apariencias.
Las Guerras civiles.
Lecciones de Amor.
Las dos Reinas.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
Las Prohibiciones.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdidos.
La bondad sin la experiencia.
La escala del poder.
Las cuatro estaciones.
La vida de Juan Soldado
Las querellas del Rey Sabio
La oracion de la tarde.
La llave de oro
La Providencia.
Los tres Banqueros.
Las huérfanas de la Caridad.
La cruz en la sepultura.
La niña Iris.
La dicha en el bien ajeno.
Los tres amores.
La mujer del pueblo.

Las bodas de Camacho.	Paco y Manuela.	Una conjuracion femenina.
La Cruz del misterio.	Pescar á rio revuelto.	Un dómine como hay poco
La pluma y la espada.	Por ella y por él.	Un pollito en calzas prietas
La Vaquera de la Finojosa.	Por una hija!...	Un huesped del otro mundo
La flor del valle.	Propósito de enmienda.	Una venganza leal
Los pobres de Madrid.	Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.	Una coincidencia alfabetic
Libertinaje y pasion.	Por la puerta del jardin	Una noche en blanco.
Libertad en la cadena.	Poderoso caballero es D. Dinero.	Un par de guantes.
La planta exótica.	Por la boca muere el pez.	Una ráfaga.
La paloma y los balcones.	Paco y Manuela.	Uno de tantos.
Las mujeres.		Una noche en Trifueque.
La gratitud y el amor.		Un marido en suerte.
¡Llegó en martes!!		Una leccion reservada.
La gratitud de un bandido, tercera parte de Diego Corrientes.	Quien mucho abarca.	Una herencia completa.
La batalla de Covadonga.	¡Qué suerte la mia!	Un hombre fino.
La estrella de la esperanza.	Quién viv·!!	Una poetisa y su marido.
Los lazos de la familia.	¿Quién es el autor?	Un dia de prueba.
La mariposa.		Una renta vitalicia.
Los quid pro quos.		Una llave y un sombrero.
La cuenta del zapatero.		Una mentira inocente
La mala semilla.		Una mujer misteriosa.
La huella del pecado	Rival y amigo.	Una leccion de córte.
La cuenta del zapatero.		Una falta.
		Un paje y un caballero.
		Una broma de Quevedo.
Mi mamá.	Su imágen	Un sí y un no.
Mal de ojo.	Similia similibus curantur, ó un clavo saca otro clavo.	Una Vírgen de Murillo.
Mariana Labarlú.	San Isidro (*Patron de Madrid.*)	Una aventura de Tirso.
Mucho ruido y pocas nueces.	Sueños de amor y ambicion.	Una lágrima y un beso.
Martin Zurbano.	Sin prueba plena.	Una leccion de mundo.
Mocedades.	Se salvó el honor.	Una mujer de historia.
Marta y María.	¡Solo en el mundo!!	Un señor de horca y cuchi
Mentiras dulces.		Una equivocacion.
		Un retrato á quema ropa.
		Un cuerdo loco y un loco cu
Negro y Blanco.	Tales padres, tales hijos	
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.	Traidor, inconfeso y mártir.	Ver y no ver.
Nobleza contra nobleza.	Trabajar por cuenta ajena.	Verdades amargas
No es oro todo lo que reluce.	Todos unos.	
Nuevo método de buscar marido	Tres damas para un galan.	
Olimpia.		
Ocho mil doscientas mujeres por dos cuartos.	Un amor á la moda.	Zamarrilla, ó los bandidos Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.	El dominó azul.	La huérfana.
Armas de buena ley.	El mundo á escape.	La Jardinera.
Aldé.	El novio pasado por agua.	La hija de la Providencia.
Azon Vizconti.	El diablo en el poder.	La Roca negra.
A cual mas feo.	El esclavo.	Los jardines del Buen Reti
Buenas noches, vecino.	El relámpago.	Loco de amor y en la córte
Beltran el aventurero.	El Vizconde de Letorieres.	Los diamantes de la Coron
Claveyina la Gitana.	El capitan español.	La pensionista.
Cupido y Marte.	El último mono.	La guerra de los sombrero
Citas, coredos y bromas, ó el carnaval de Madrid.	El leon en la ratonera.	Mateo y Matea.
Cosas de D. Juan.	Farinelli.	Mentir á tiempo.
Cuando ahorcaron á Quevedo.	Guerra á muerte.	Marina.
	Giralda.	Nadie toque á la Reina.
Don Crisanto, ó el Alcalde proveedor.	Juan Lanas.	Pedro y Catalina:
D. Sisenando.	La litera del Oidor.	Por conquista.
	La noche de ánimas.	¡Quien manda, manda!
El doctrino.	La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.	Simon y Judas.
El ensayo de una ópera.	Las bodas de Juanita. (*La música.*)	Tres madres para una hija
El Grumete.	Los dos Flamantes.	Tres para una
El calesero y la maja.	La vergonzosa en palacio	Un sobrino.
El Vizconde.	La Dama del Rey.	Un dia de reinado.
El perro del hortelano.	La Colegiala.	Un pleito.
El secuestro de un difunto.	La espada de Bernardo.	Un cocinero.
El lancero.	La caceria real.	Una guerra de familia.
El delirio (drama lírico).		Un Zapatero.

La Direccion de El Teatro se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm cuarto segundo de la izquierda.